



Comunión Querétaro

Servicio Informativo
de la Diócesis de Querétaro

El Semanario que une a la Iglesia Diocesana

8 de julio de 2007
14° Domingo del Tiempo
Ordinario

N° 490 AÑO 9

www.diocesisdequeretaro.org.mx

Santiago de Querétaro, Qro.

La voz de nuestro Pastor...

La Primera Comunión

Nadie nace cristiano, se hace por la gracia de Dios. Para llegar a serlo se necesitan tres sacramentos: el bautismo, la confirmación y la eucaristía; así se llega a ser plenamente discípulo de Jesucristo y se comienza a caminar, junto con los otros hermanos, hacia la Casa del Padre. Es un proceso pedagógico indispensable para quedar insertados en la familia de los hijos de Dios, en la Iglesia. No sería posible el bautizo de un niño, ni la comunión, si no hubiera antes una comunidad que nos recibe y acoge en su seno; la comunidad es un elemento necesario para poder ser cristiano. Nadie se bautiza solo ni se hace cristiano solo; necesita la anterior existencia de la comunidad: por la Iglesia y en la Iglesia somos cristianos. Separarse de la Iglesia, o despreciarla, es apartarse de la comunidad de la salvación.



La santa Eucaristía es el último peldaño de este proceso ascendente en la vida cristiana. Cuando se recibe por primera vez suele llamarse «primera comunión». El cristiano participa por vez primera de la mesa de los hijos de Dios, junto con sus hermanos mayores. Es «feliz invitado a la mesa del Señor». Esta experiencia debe repetirse cada semana, en la misa dominical, hasta que venga el Señor Jesucristo. Sin comunidad no hay Eucaristía ni hay salvación. El Concilio enseña claramente que Dios no quiso salvarnos de manera individual, como por separado, sino formando un pueblo, una familia de salvación; por eso nos decimos hijos de «nuestra santa Madre la Iglesia», pues ella nos engendra, nos acoge, nos alimenta y nos acompaña en nuestro caminar hacia el cielo.

Los señores Párrocos y los Catequistas suelen encontrar dificultad para hacer comprender estas verdades fundamentales a algunos papás cuando sus hijos hacen la primera comunión. La tendencia natural y el ambiente cargado de liberalismo e individualismo en que vivimos, hace muy difícil comprender la necesidad de la comunidad. La palabra «iglesia» significa «comunidad» y la santa Eucaristía se llama «comunión», porque hace la unión común de todos los bautizados, destinados a la salvación. La iglesia es comunión.

El individualismo se opone de frente al espíritu cristiano. Queremos recibir la «comunión» negando la participación e integración efectiva en la vida de la comunidad, de la parroquia, es vaciar a la Eucaristía de su profundo significado. No puede comulgar con el Cuerpo eucarístico de Cristo quien no comulga con su Cuerpo místico, es decir, con la Iglesia. «No puede tener a Dios por Padre (ni rezar el Padrenuestro) quien no tiene a la Iglesia por Madre», decía san Cipriano. Sólo el Espíritu Santo nos puede hacer comprender y vivir esta consoladora verdad.

† Mario De Gasperín Gasperín
Obispo de Querétaro

Reciben el Palio Arzobispal



Ante más de cinco mil fieles provenientes de todo el mundo, entre cuyos grupos más numerosos se encontraban precisamente los mexicanos; el 29 de junio en la solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, en una solemne concelebración celebrada en la Basílica de San Pedro, el Papa Benedicto XVI impuso el Palio «de la confesión de San Pedro» a 46 Arzobispos Metropolitanos, de entre ellos Mons. José Guadalupe Martín Rábago Arzobispo de la Provincia Eclesiástica del Bajío (Celaya, Irapuato, León y Querétaro) y el formado en nuestro Seminario Mons. Rogelio Cabrera López Arzobispo de Tuxtla Gutiérrez.

Tras la Proclamación del Evangelio se pasó a la entrega del Palio, primero los arzobispos fueron presentados por el cardenal Darío Castrillón Hoyos, luego los Arzobispos hicieron recitaron un juramento. Inmediatamente después el Santo Padre bendijo los palios y se pasó a la entrega de éstos a cada uno de los prelados.

«Este palio sea para ustedes símbolo de unidad y signo de comunión con la Sede Apostólica, sea vínculo de caridad y estímulo de fortaleza para que en el día de la venida y de la revelación del gran Dios podáis obtener las vestiduras de la inmortalidad», dijo el Papa Benedicto XVI. Uno a uno los representantes católicos fueron pasando frente al Santo Padre, quien les impuso el Palio y los saludó con la frase «la paz sea contigo», mientras un coro entonó el canto Euntes in Mundum (id a todo el mundo). Al finalizar la celebración, nuestro Arzobispo Metropolitano D. José Guadalupe Martín Rábago, destacó que la Iglesia católica de México ingresa en una etapa de «madurez», pues con este acto se consolida la reorganización de las diócesis mexicanas. Explicó que el abultado número de dignatarios religiosos de su país presentes en Roma, se debió a que en noviembre de 2006 el Papa autorizó la creación de cuatro nuevas Provincias Eclesiásticas con sus respectivos arzobispos en la nación latinoamericana.

Al día siguiente El Papa Benedicto XVI recibió en audiencia en la aula Pablo VI a los nuevos arzobispos mexicanos. El pontífice saludó en la lengua de cada uno de sus países a los cinco arzobispos mexicanos y otros 41 prelados provenientes de todo el mundo, a quienes también impuso el palio. El Papa Benedicto XVI, pidió a «los fieles y amigos» que los acompañaron que «sigan cercanos a ellos con la oración y con una colaboración generosa y leal, para que en su misión cumplan siempre la voluntad de Dios».

Información de: Leticia Hernández/ Enviada / Roma It.



¿Te atreves a dejarlo todo por amor?

Convivencia vocacional para los
que terminan 6° de primaria
y 1° de secundaria
Del lunes 9 al sábado 14 de julio

Convivencia vocacional para los
que terminan 2° y 3° de secundaria,
preparatoria y profesional
Del lunes 16 al sábado 21 de julio

¿Tienes inquietudes vocacionales?
Pbro. Rogelio Balderas Balderas
Tel. 442. 223.20.77 y 223. 12.49
e-mail: vocaciones_scq@hotmail.com